

No hay quien mate a Pepe Triana

Por Raúl Rivero

El dramaturgo más importante del siglo XX cubano, un hombre de Camagüey, que era a veces humilde y despreocupado, escribía versos, actuaba, dirigía teatro y vivía desde el año 1980 exiliado muy lejos de su país, se acaba de morir esta semana en París. La contraseña que ponía al final de sus obras y al pie de sus poemas era esta: José Triana.

Sí, se ha muerto en un hospital francés Pepe Triana (1931-2018), acompañado por su esposa Chantal Dumaine. Y es el momento de recordar la trascendencia de la obra que dejó escrita, el fulgor y la profundidad de su trabajo, el retrato abarcador y preciso que hizo de la sociedad cubana con todo lo que escribió mientras estuvo en la tierra donde nació y lo que hizo después, a miles de kilómetros de distancia. El oficialismo y toda su parafernalia mediática le prepararon un gran olvido, pero él no pudo y no quiso olvidar nada.

A ese empeño oficial en sacarlo del aire y, como de paso, arrebatarle su ciudadanía, Pepe Triana respondió con esta frase definitiva: "Soy cubano, ¿de qué puedo hablar si no es entre cubanos? Es más, es un orgullo exponer la riqueza de mi pueblo, esté en la isla o fuera de ella."

Su teatro, la zona más relevante de su labor como autor, incluye la obra que puso su nombre entre los más destacados de la dramaturgia contemporánea: La noche de los asesinos. La pieza ganó el premio Casa de las Américas en 1965 y estreno unos meses después en La Habana. Se puso en escena en unos 40 países de América, Europa, Asia y África, entre ellos Alemania, Polonia, Hungría, Chequia y Yugoslavia.

La noche de los asesinos, al mismo tiempo, consiguió que el régimen pasara de inmediato a Pepe Triana la categoría de enemigo porque en el relato de una historia familiar y las relaciones complejas y de unos hijos que quieren liberarse del control de sus padres y ser libres, se podía leer la política de la revolución de resistirse a cualquier tipo de transformación o de rebeldía.

El teatro de Triana incluye, entre otros, estos títulos: La casa ardiendo, Ceremonial de guerra, Cruzando el puente, La fiesta o comedia ara un delirio, El Mayor General hablará de Teogonía, Medea en el espejo, La muerte del Ñeque, El parque de la fraternidad, Palabras comunes y Revolico en el Campo de Marte.

Todo su teatro y sus poemas completos se han publicado en España por la editorial Aduana Vieja.

Voy a dejar que sea el escritor Matías Motes Huidobro el que haga un resumen de lo que hizo Pepe Triana: "Pertenciente a la generación de dramaturgos que renovará el teatro cubano a principios de la década de los sesenta, siguiendo la líneas creadora de vanguardia que establece Virgilio Piñera, maestro de toda una generación de escritores y artistas que recibe la sacudida de su obra dramática, Triana marcará la escena cubana a través de una obra plenamente lograda y conocida internacionalmente."